

Alḥuṭba de la pascua de los corderos El sacrificio de Ismael

Anónimo.

[Códice de miscelánea. Contiene azoras coránicas bilingües y predicaciones]

Manuscrito, s. XVI.

184 f., 2 f. de guardas; papel; 20 x 13 cm.

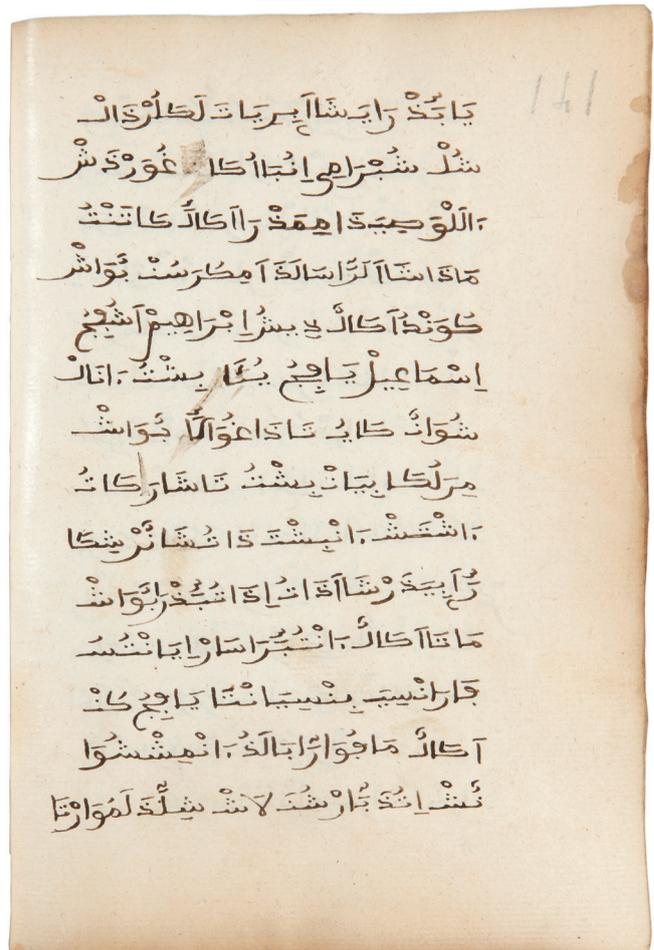
Aljamía y árabe; escritura magrebí; enc. en piel de la época, restaurada.

Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CCHS-CSIC).

Referencia: Junta XXV. Signatura actual: M-CCHS RES RESC/25.

El *Alḥuṭba de la pascua de los corderos* (Sermón de [°]Eid al-Aḏḥa o de la Fiesta del Sacrificio) es un texto clave para entender el papel de la literatura aljamiada en la vida social y espiritual de los moriscos aragoneses. Descubierta en Almonacid de la Sierra en 1884, ocupa los folios 100v-148r del manuscrito Junta XXV. Según Julián Ribera y Miguel Asín Palacios, consiste en una «colección de pláticas morales pronunciadas con motivo de la fiesta así llamada y cuyo objeto es ensalzar las grandezas y excelencias de Dios y su Profeta y de la religión musulmana, y exhortar a los fieles al exacto cumplimiento de sus deberes religiosos. Intercálanse multitud de textos alcoránicos y tradiciones del Profeta, y una de Abenabás sobre el sacrificio de Abraham» (Ribera, pp. 110-111). A través de esta breve descripción, Asín y Ribera subrayan dos importantes aspectos del texto: 1) el papel mediacional del *Alḥuṭba* dentro de los procesos colectivos por los que el *Lebenswelt* de los moriscos aragoneses se daba forma; y 2) el lugar central (y la fluida incorporación) de los textos narrativos en estos procesos.

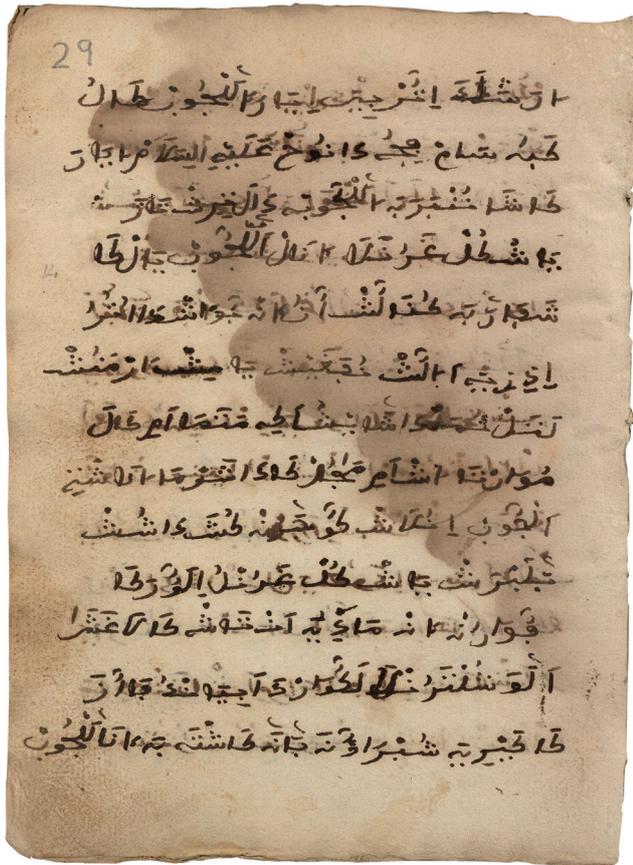
La sección del sermón que precede directamente la narración del sacrificio de Abraham presenta una especie de guión para la celebración de [°]Eid al-Aḏḥa y, como señalan Asín y Ribera, presupone la activa colaboración entre el imán (u otro lector autorizado) y el resto de la comunidad con él presente. Tal colaboración se manifiesta en el siguiente trozo invocatorio del texto: *Allahu akbar, Allahu akbar, Allahu akbar. Grande es en grandeza y tan bendito es Allah mañanas y tardes; Señor*



Cat. n.º 40

Allah, yo fago testigo que tú eres Allah aquel, que no hay señor sino tú, que no hay aparcerero a tú, ni hay contrario a tú, ni hay igual a tú, ni hay semellatud a tú, ni hay conforme a tú, ni hay igual a tú, ni hay padre a tú, ni hay fijo a tú, ni hay mujer a tú [...] y fazemos testigo que Muhammad es tu mensajero y tu siervo fiel en tu revelación y en tu enpara (fols. 103v-104r).

Lo que se manifiesta aquí es una súplica a Dios (*du'a*) pronunciada por una congregación (una fórmula verbal que estructura tanto el sermón como la narración tradicional [del sacrificio de Abraham] que inmediatamente la sigue).



Cat. n.º 41

La historia del sacrificio de Abraham que se intercala dentro del *Alḥutba* (hay otra versión más antigua del texto en Madrid, ms. 11/9409 [olim T 12] BRAH, fols. 9r-13v) se basa en Sura 37 del Corán y narra el episodio en el que Dios le ordena a Abraham sacrificar a su hijo Ismael como prueba de fe y sumisión. Tal como en la versión judeo-cristiana de la historia, Dios galardona la obediencia de Abraham, sustituyendo al niño por un carnero. Esta sustitución divina, junto con la sumisión humana que la provoca, sirve como el fundamento de *‘Eid al-Adha* y, lógicamente, los textos que median en su celebración.

VINCENT BARLETTA

Recontamiento de Yuṣuf

Anónimo

Recontamiento de Yaṣub y de su hijo Yuṣuf

Manuscrito, s. XVI.

166 f.; papel; 21 x 15 cm.

Aljamía; escritura magrebí; enc. posterior.

Biblioteca Nacional de España.

Referencia: MSS/5292.

Una parte importante del Corán consiste en historias de los patriarcas bíblicos y las más destacadas figuras de la tradición bíblica. Veinticinco profetas, incluido Mahoma, son mencionados por su nombre, y la mayoría de ellos pertenecen a la tradición bíblica judeo-cristiana. Moisés es el nombre más citado en el Corán, pero también Abraham y Jesús, Adán, Noé y José son a menudo mencionados y sus historias evocadas, contadas e incluso repetidas en los diversos capítulos del Corán. La literatura islámica posterior –desde la exégesis coránica a la historiografía y colecciones de dichos del Profeta (hadits)– ha recogido y transmitido después distintas tradiciones sobre estas figuras, convirtiéndolas en precedentes de Mohamad y añadiendo historias y detalles no incluidos o únicamente aludidos en el Corán.

Junto a los materiales y tradiciones dispersas en los varios géneros de la literatura musulmana, pronto surgió un verdadero género dedicado a las figuras proféticas, con obras tituladas en general «Historias de Profetas» (*Qiṣaṣ al-anbiyā*). Las numerosas versiones de tradiciones e historias relativas a los profetas que se encuentran en los manuscritos aljamiados reflejan, por un lado, el interés de los moriscos de la Península Ibérica por el argumento de las mismas, y por otro, manifiestan la evolución de las elaboraciones literarias tardomedievales. No se trata en realidad de auténticas obras completas de historias de profetas, sino de narraciones dedicadas a una figura singular o a un episodio en la vida de un profeta (nacimiento o muerto, por ejemplo, de Moisés, Jesús u otras figuras). Por una parte, esto puede deberse a motivos prácticos y a la necesidad de los moriscos de recoger más textos en sus volúmenes